

## EL DESARROLLO E INSTITUCIONALIZACION DE LA CIENCIA POLITICA EN ITALIA

por

**LUIGI GRAZIANO (\*)**

### 1. *Introducción.*

El estado de ánimo de la Ciencia Política en Italia hoy en día, puede describirse como de moderada satisfacción. No es que exista una falta de conciencia acerca de las lagunas persistentes o de la necesidad sentida

(\*) Profesor de Política Comparada de la Universidad de Turín y es Director del Centro de Ciencia Política de la Fundación Feltrinelli de Milán. Ha recibido grados de la Universidad de Roma y del Institut. d'Estudes Politiques de París y el Ph. D. de la Universidad de Princeton. Este trabajo fue presentado en el Simposio "El desarrollo e Institucionalización de la Ciencia Política" junto a la Asociación Internacional de Ciencia Política en octubre de 1985. (Traducido por Juan Rial.

Facultad de Ciencias Sociales
Depto. de Ciencia Política
Biblioteca

por muchos de los practicantes en numerosos países de nuevas direcciones y paradigmas. A pesar de esta preocupación hay un reconocimiento, como lo ha señalado recientemente una autoridad: "la ciencia política ha cumplido importantes pasos (Von Beyme 1986:97) y que el camino recorrido en los últimos veinte o treinta años ha sido "muy fructífero" (Sartori 1986: 108) (1).

Hay muchos signos y bases para hacer estas afirmaciones. Durante los 60 y el comienzo de los 70 la disciplina estaba muy poco representada en la academia. Muy pocas eran las posiciones existentes en la Universidad y casi ninguna con el nivel de cátedra. Hoy la Ciencia Política está firmemente establecida en la estructura universitaria italiana. La organización de la profesión ha logrado una base más firme, con la fundación de la Sociedad Italiana de Ciencia Política en 1981, una asociación que asumió carácter profesional, diferenciándose de sus antecesoras. También creció mucho el resultado de la producción científica, en los últimos 20 años, tanto en cantidad como en calidad. Finalmente y quizás más significativamente la disciplina ha alcanzado reconocimiento cultural, hay un sentimiento que las contribuciones realizadas por sus practicantes han ayudado a los políticos y a otros actores sociales en su esfuerzo para cubrir los mayores problemas del Estado y la sociedad, desde el tema de las reformas institucionales a las relaciones laborales y otros problemas del estado de bienestar (2).

Esta visión optimista debe ser atemperada por esta observación "el niño luce muy saludable, principalmente por ser muy joven". Por consiguiente debemos ponerlo en contexto, en una apropiada perspectiva histórica. Hay que explicar al mismo tiempo, el crecimiento y el carácter tardío del desarrollo de la disciplina. Por que se produjo su desarrollo ¿Que barreras culturales e institucionales tuvo que sobrepasar? ¿Qué condiciones favorecieron su evolución?

El crecimiento de la Ciencia Política en Italia puede ser visto como el resultado de la interacción de cuatro factores que se manifestaron al mismo tiempo, entre fines de los años 1950 y 60. El primero fue un esfuerzo conciente realizado por un pequeño número de académicos por rescatar la ciencia política del olvido y restablecerla como un campo de estudio diferenciado, metológica y sustantivamente autónoma, respecto a otras viejas disciplinas como el derecho público, la historia y la filosofía política. Entre esos académicos prominentes estaban Norberto Bobbio, Giovanni Sartori y Bruno Leoni (3).

(1) Antes de 1981, los científicos políticos eran parte de una organización más amplia y poco específica en sus propósitos, la Associazione Italiana di Scienze Politiche e Sociale (A.I.S.P.S.), que incluía además de científicos sociales, a historiadores, estudiantes de ciencia política, etc.

(2) Para una discusión más extensa sobre estos desarrollos ver GRAZIANO (1986, Introducción: 13-43).

(3) Una excepción es MARANINI (1983) cuyo importante estudio sobre la

El segundo factor tiene relación con el desarrollo socio económico de la sociedad italiana el que desde 1960 ha llevado a un cambio notorio. La filosofía subyacente de la ciencia política positiva fue el "realismo científico" y este realismo fue visto por muchos como instrumental, respecto a la reforma (Bobbio, 1969:10) y modernización política del sistema (Sartori, 1970:24). El problema era poner al sistema político en Línea con una sociedad que cambiaba rápidamente.

El tercer factor fue el empuje proveniente del exterior, especialmente el impacto de la ciencia política de los EE.UU. en el período en que dominaba el conductismo. A través del financiamiento de investigaciones y otras formas de cooperación institucional, las instituciones de los EE.UU. —gubernamentales y privadas— jugaron un papel decisivo introduciendo nuevos métodos y temas de investigación, así como ayudando a una débil corporación a encontrar un lugar en la estructura institucional italiana.

El cuarto factor refiere a los cambios en la estructura universitaria italiana, los que permitieron crear Facultades de Ciencia Política y cargos de profesor en ciencia política en los departamentos así denominados (4).

#### LA BUSQUEDA DE LA AUTONOMIA SENTIDO Y PROPOSITO

Cualquiera que deseara reintroducir la Ciencia Política en la Italia de posguerra, tenía que comenzar por "cavar". Mosca y Pareto, los fundadores de la escuela italiana de ciencia política, no habían tenido reales continuadores y paradójicamente, su obra devino otra vez tan influyente en Italia, principalmente por vía de los EE. UU. y principalmente por el redescubrimiento de las teorías de las élites, entre la primera y segunda guerra mundial. El régimen fascista si bien fundó nuevas facultades de Ciencia Política (Pavía, Padua, Perugia y Roma, suprimió la enseñanza de Ciencia Política en el único departamento en que existía, el Instituto Cesaro Alhieri de Florencia (Sprefico, 1964:205). No hubo progreso en la primera década después de la guerra.

No es para asombrarse entonces que en 1960, Bruno Leoni de la Universidad de Pavía, comentase amargamente acerca del estado de la disciplina en un artículo muy conocido —que es también un muy descriptivo resumen acerca de que debe ser la Ciencia Política, tanto por propósito o como por método— que el "balance de la Ciencia Política (en Italia) ... en los últimos cuarenta años era lamentable" (Leoni, 1960:41).

estructura del poder en Italia, publicado por primera vez en 1967, que está explícitamente inspirado en Mosca.

(4) Dada su asociación con el régimen fascista, la Facultad di Scienze Politiche fue mirada con sospecha después de la caída del régimen durante largo tiempo.

Por supuesto, se harán muchos "estudios políticos" en la vieja tradición. El sujeto de la ciencia política estaba hegemonizado por viejas disciplinas, especialmente historia, derecho público y filosofía política, que intentaban cubrir y agotar todo el campo de estudio. No había ciencia política, sino como en la tradición francesa ciencias políticas. No es esta una simple cuestión de nombre, Jean Meynaud (1963:81) informando sobre una conferencia interdisciplinaria, realizada en Turín en 1962 anotó "las ciencias políticas no corresponden a una categoría específica del pensamiento, sino que son simplemente una colección de temas". La etiqueta oficial "ciencias políticas" tendía a implicar más de una idea, y que los asuntos, políticos eran susceptibles de ser estudiados por una variedad de perspectivas disciplinarias, lo que constituye un punto de vista legítimo. También suponía negar la necesidad y legitimidad de un punto de vista que se propusiera el estudio de la política "científicamente".

Es interesante recordar brevemente los argumentos esgrimidos en ese tiempo, en el curso de la discusión con las disciplinas vecinas. Los argumentos no eran muy diferentes de los que se daban en otros países europeos, con tradiciones culturales similares a las italianas. Características distintas en Italia fueron primero las bases culturales, especialmente por concepciones idealistas contra las ciencias sociales y la enraizada tradición anti-empirista.

La "batalla" se peleó en dos etapas sucesivas. La primera consistió en establecer el status científico de las Ciencias Sociales y dentro de ellas de la ciencia política, vis a vis la historia y el derecho público. Esta tarea fue liderada por Bobbio en los comienzos de los 60.

La segunda etapa fue por la autonomía de la ciencia política vis a vis la sociología y la tradición antiempirista de la filosofía italiana. Esta obra fue liderada por Sartori especialmente en su influyente *Antología de Ciencia Política* (1970) la primera presentación sistemática de corriente dominante (principalmente norteamericana) de la ciencia política al público italiano.

De acuerdo a Bobbio, la historiografía tradicional, especialmente la historiografía idealista, tenía como premisa una visión de la realidad que precluía la posibilidad de una ciencia social. La historia y las ciencias sociales diferían fundamentalmente en el método. La historia tradicional miraba la historia como una serie de eventos individuales e irrepetibles, una visión que fue propia de "Croce y el Crocinesimo" y fue generalmente aceptada por los historiadores profesionales (italianos). Esto resultaba en una concepción irracional de la historia que hacía imposible o innecesario el desarrollo de las Ciencias Sociales. Sin embargo el desarrollo de las Ciencias Sociales, agregó Bobbio, "siempre ha sido acompañado por la tendencia a conocer" el lugar de la razón en la historia (Bobbio 1969:20). Fue esta creencia la que hizo plausible la búsqueda de "líneas probabilísticas de la vida social" y factible las intervenciones co-

rectivas (muy cautelosas) basadas en el conocimiento de estas regularidades.

Diferencias en el método derivan de esta forma de ver la historia. La acumulación básica lanzada por los historiadores, a menudo repetida (y yo agregó, no siempre injustificada) refiere al esquematismo de los científicos sociales, esto es, a la tendencia a recurrir a conceptos generales y esquemas de interpretación en lugar de prestar atención a la especificidad del hecho histórico. Bobbio refutó este argumento indicando que los historiadores también hacen abundante uso de conceptos y tipos ideales, a menudo sin darse cuenta, y en segundo lugar, que las sociedades contemporáneas en tanto sociedad de masas, basadas en fenómenos de esas características (partidos de masas, elecciones, etc.) hizo posible y necesario el desarrollo nomotético de una ciencia de la sociedad.

Mientras que la historia y la ciencia política difieren en método, ésta última y el derecho público difieren fundamentalmente sobre la perspectiva desde la cual cada una trata su objeto de estudio. Aquí la familiar oposición entre formalismo y realismo reaparece. Los juristas estudian la conducta social puesto que es regulada por normas y aquellas conductas que no lo son, yacen más allá "del campo de interés del jurista" (Bobbio 1969 a: 21). Los científicos políticos están interesados en las motivaciones y conveniencias de la conducta social, en diferenciaciones sustantivas (en el poder, status social, etc.) que se manifiestan aún entre los integrantes que formalmente tienen status equivalente (ciudadanos, miembros de un partido). No necesitamos elaborar una línea de razonamiento que ha sido típica de la ciencia política al menos desde Bentley, excepto hacer notar que la defensa del realismo realizada por Bobbio, por un hombre entrenado como filósofo del derecho, fue especialmente importante en el contexto de un país dominado por el formalismo jurídico, como Italia, no solo en sus instituciones sino en su cultura.

Cuando Sartori publicó en 1970 la *Antología de Ciencia Política*, el problema había cambiado en parte. Por un lado la causa de las Ciencias Sociales, había hecho progreso, excepto que la disciplina que sacó mejor provecho de la nueva situación fue la sociología. La introducción en 1963 de tres cátedras de sociología, mientras que no se creó ninguna la ciencia política, fue suficiente por hacer crecer el espectro, en las palabras de un cuidadoso observador de un "imperialismo intelectual" de la sociología (Meynaud 1963:86) Sartori también tuvo mayor compromiso con la ciencia política empírica, en la tradición conductista que Bobbio y aquí el "enemigo" fue la orientación anti empirista de la cultura y filosofía política italiana.

Sartori veía la distinción entre sociología y ciencia política como una forma de división de trabajo. Expresándolo gruesamente, mientras que sociología busca estudiar el ímpetu de la sociedad en el estado, la ciencia política tiene como principal tarea estudiar la influencia del estado sobre la sociedad (por ej. como están organizadas las élites políticas,

como ejercen el poder, como pesan los diversos partidos políticos en el gobierno local, etc.). En términos de conceptualización e investigación empírica, esto significa esencialmente un compromiso con un conjunto diferente de variables. Sartori (1970:15) escribió: "...en gran medida las variables independientes de un sociólogo no son variables independientes... del cientista político, (y) en todo caso las variables independientes de uno se tornan dependientes del otro".

Más aún, los problemas de ingeniería institucional, que son el primer interés para la ciencia política, son extraños al campo de la sociología. El tema de la ingeniería institucional y de la ciencia aplicada, fue también central en la crítica de Sartori a la filosofía política. Como conocimiento meta empírico. La ciencia y la filosofía recurren a diferentes tipos de lenguaje y conceptos y realizan distintas funciones heurísticas. El discurso filosófico no intenta descubrir o representar la realidad empírica, busca asir la esencia, al sentido de las cosas (raison de estre del Estado, etc.). En términos de Croce, sus conceptos son "ultra representativos", trascienden toda manifestación específica acerca de los objetos a los cuales refieren. Por contraste la ciencia política empírica, emplea un lenguaje observacional y descriptivo, uno en el cual las "palabras registran observaciones y están en lugar de aquello que representan" (Sartori 1970:20). Sólo el último tipo de lenguaje hace posible enumerar las proposiciones en una forma falsificable, la única marca de la ciencia fue ciencia (Sartori, 1979).

El conocimiento filosófico no solo no puede ser, y tampoco debe ser, comprobado con los cánones de la ciencia y menos aún debe ser considerado una ciencia aplicada. La filosofía no puede aplicarse a la realidad social sin mayor elaboración, pues su compromiso, es el problema del porqué más que el del como. Falto de conocimiento operacional, el filósofo no puede producir (inmediatamente) prescripciones del mismo tipo (operacionales). En particular para Sartori, las prescripciones filosóficas en favor del cambio y la revolución (y aquí el principal blanco son las orientaciones marxistas de extremos sectores de la cultura italiana) son no-científicas y además, potencialmente peligrosos y confusas, dado que no están apoyadas en el conocimiento específico, sobre el funcionamiento real de las instituciones. Más aún y quizás más importante, las concepciones respecto al rol de la filosofía, impidieron a la ciencia política actuar como mecanismo correctivo potencial. Como herramienta efectiva para el mejoramiento del funcionamiento del sistema político y la calidad de las instituciones, responsabilidad primaria de la disciplina, según Sartori.

Para entender mejor los constreñimientos señalados por Sartori respecto a la filosofía política y sus implicaciones generales, debemos referirnos a la tradición anti-empírica en Italia a la cual he aludido repetidamente. Esta tradición, reforzada bajo la influencia de Croce, tiene raíces profundas tanto en la crítica de la élite como la cultura de masas diseñada por el sistema escolar (Recuperati 1973) por complejas razo-

nes que están probablemente relacionadas con el tardío proceso de modernización e industrialización en este país (Bollati 1972). Como Bobbio (1969 b, Dal Pra 1984) escribió en un retrato maestro de la ideología italiana desde 1900 "Si nosotros entendemos por ideología una orientación dominante...la cual hace aparecer como herética cualquier manifestación del pensamiento que no esté conforme con ella, esta orientación ha persistido en Italia algunas veces en especulación, otras espiritualismo pedagógico y retórico, que deja afuera el...positivismo, empirismo, materialismo y utilitarismo como filosofías vulgares, mentalmente estrechas, mercantiles e impuras".

Un punto final tiene que ver con las responsabilidades extracientíficas de los académicos. El hecho que la ciencia política reemerge en medio y parcialmente como resultado de grandes transformaciones en la sociedad italiana, plantea claramente el problema de las funciones sociales de la disciplina. El problema general a cuya solución los científicos políticos podrán dar una importante contribución. Como lo escribió Sartori (1970:26). "Hay en Italia una gran brecha entre la modernización socio económica por un lado y el arcaísmo político por otro. La dinámica socio económica coloca serios problemas de modernización política que difícilmente coexisten con una cultura política muy atrasada, estagnada e incapaz de respuestas basadas en conocimiento".

Hubo un número de pasos intermedios para la profesión que deben ser brevemente rememorados. En la visión de Sartori, los científicos políticos deben contribuir al "Bien Común" del país, que él un tanto escepticamente definía como la necesidad de remediar "ese diablo común" que consiste en ser gobernado malamente. Liberar a Italia de una clase política compuesta por políticos "incapaces e incompetentes" era la tarea más urgente de la política italiana, a la cual los científicos políticos podían hacer una importante contribución (Sartori 1970:23).

La tarea práctica era influenciar y reformar la cultura de aquellos "hombres de la cultura" (presumiblemente periodistas, intelectuales, profesores, expertos en general cuyos puntos de vista tenían fuerte peso entre los miembros de la clase política, e incluso en los primeros (y por implicancia en el personal político) a conocimiento más competente y realístico del proceso político. La meta era introducir en la cultura política de la élite "un parámetro de seriedad y competencia por el cual medir la acción de los políticos", en lugar de la antigua visión de la política, como una mezcla de arte e ideología" (Sartori 1970:26).

Es discutible si los científicos políticos italianos asumieron esa "misión". En todo caso la aproximación a la clase política, por medio de la "opinión pública" y el elemento elitista de la prescripción de Sartori, constituyen una reflexión sobre la alta estratificación de la sociedad italiana y el tradicional papel jugado en ella por los intelectuales.

Siendo así, el reclamo de Sartori por una función de entrenamiento cívico y democrático para el conjunto de la población junto al del personal de gobierno, ha sido también la principal responsabilidad de la

ciencia política en países como los EE.UU. (Somit & Tenenhaus: 1967, Ricci: 1985) y Francia (Leca: 1982).

#### DEPENDENCIA E INTERDEPENDENCIA:

##### EL IMPACTO DE LA CIENCIA POLITICA AMERICANA

El esfuerzo científico para proveer de un status autónomo a la disciplina, brevemente analizado, que parte de un proceso mayor, otras influencias también se hicieron sentir. Cuando uno observa el desarrollo de la ciencia política en Italia es notorio el impacto de las influencias exteriores. Me refiero al impacto de la ciencia política de los EE. UU., el factor más importante en el proceso de afirmación de la ciencia política en Italia de posguerra.

No es este el lugar para sentar los factores generales —culturales, políticos, institucionales— que hicieron de Italia un ambiente receptivo a la influencia de los EE.UU. Pero es necesario hacer una observación general.

En el proceso de interacción con los EE. UU. hubo un factor que empujó en favor de la influencia de la ciencia social americana. La ciencia social de este país tenía en alto prestigio derivado del involucramiento de muchos académicos de los EE. UU. en asuntos de gobierno en la segunda guerra mundial. Como La Palombara (1986:74) lo recuerda "...la América de posguerra lanzó una variedad muy amplia de actividades designadas para incrementar la influencia de los EE. UU. en el exterior y dentro de esta estrategia las ciencias sociales tenían un lugar prominente". Este fue un factor decisivo para lograr una suerte de injerto, la forma que asumió la relación entre las ciencias sociales de EE. UU. y el oeste europeo después de la guerra.

Por otra parte factor de expulsión también tuvo su importancia. Principalmente debido a la inacción de la burocracia italiana y su falta de interés con el desarrollo de las ciencias sociales como parte de la infraestructura científica con que debe contar todo país moderno. La insensibilidad gubernamental unida a la hostilidad académica, privó a los académicos de apoyo institucional local (no hubo fondo para investigaciones) aperturas en las universidades para la disciplina) de modo que muchos de ellos se mostraron ávidos por aceptar el apoyo que venía de otros patrones.

La cooperación y el intercambio institucional entre Italia y los EE. UU., puede ser agrupado bajo tres encabezamientos: investigación y entrenamiento; intercambio de personal y traducción.

#### 2. Investigación y entrenamiento.

Entre los proyectos colaborativos de investigación de baja escala, indudablemente el más importante fue la serie de estudios sobre parti-

cipación política en Italia llevada a cabo en el Instituto Carlo Cattaneo de Bologna entre 1963 y 1965. Financiado por el Twentieth Century Fund y ejecutado por un grupo de investigadores italianos, fuera de la estructura formal universitaria, el estudio constituye la más profunda investigación sobre los dos mayores partidos políticos en Italia: el demócrata cristiano y el comunista. Los tópicos cubiertos en seis volúmenes resultantes del proyecto iban desde la conducta electoral a la estructura partidaria, afiliados y élite, militantes, lazos con organizaciones colaterales, como la Iglesia, Sindicatos, etc. y la trayectoria de los dos partidos en el Parlamento y en los gobiernos locales.

La interpretación de conjunto que emergió de este estudio y que puede ser llamado el modelo subcultural de la política italiana, devino el tema dominante en cualquier discusión sobre la naturaleza del sistema político italiano y los problemas conectados con su modernización (Gaeli, 1966). En resumen, por la metodología empleada, el diseño de investigación y el rango de tópicos cubiertos, el estudio Cattaneo puso un gran ímpetu en promover investigaciones conductistas en Italia, constituyendo un punto de inflexión en el desarrollo de la disciplina (5).

Un proyecto colaborativo anterior, a mediados de los 50, en el tema de la administración pública, patrocinado en conjunto por la Universidad de California en Berkeley y la Universidad de Bologna, se propuso crear una escuela de postgrado en Bologna, la única de este tipo en Italia y la publicación de la revista: "Problemi de la pubblica amministrazione". El hecho que Bolonia desde entonces se ha convertido en el más importante centro de estudios administrativos está relacionado a este proceso de "inversión". Un efecto extra de la colaboración entre Bologna y Berkeley, ha sido la oportunidad para un número de académicos para completar sus estudios de post grado en Berkeley: Di Palma, Freddi, Poggi y Sani, entre otros.

En el campo de la formación también se debe mencionar al Centro Bologna y Berkeley de la Universidad de John Hopkins, que es parcialmente subsidiado por el gobierno de los EE. UU. y la Fundación Ford, otorgando título de Master en Relaciones Internacionales. Una nota especial referida a este último centro: hasta hace poco en él, los futuros diplomáticos italianos recibían su formación, un arreglo difícil de encontrar fuera de países del Tercer Mundo. Los italianos están presentes tanto entre los profesores como los estudiantes.

Aún más importante para la construcción de la profesión ha sido el Comitato per le scienze politiche e sociali —Cospos—, una empresa cooperativa para la formación de postgrados, creada a mediados de los años 60 con la asistencia financiera de la Fundación Ford y Olivetti y el patrocinio del Social Science Research Council de New York. La meta fue descrita por uno de sus cofundadores como un invento para involucrar a través de estas organizaciones los "principales académicos italianos, las

(5) Esta parte del trabajo sigue a LA PALOMBARA (1986).

Universidades y eventualmente el Consiglio Nazionale de la Ricerca (CMR) en la formación de los graduados en ciencias sociales (La Palombara, 1980:80). En el área de la Ciencia Política, Cospos creó un centro de postgrado en Florencia, Turín y Catania bajo la dirección de Sartori, Bobbio y Spreafico, respectivamente. Bobbio, que fue sucedido posteriormente por Paolo Farnetti en Turín. Cospos, jugó un papel relevante en la innovación institucional, actuando como un grupo de presión frente a las autoridades italianas promoviendo la institucionalización de las ciencias sociales.

### 3. Programas de intercambio.

La estructura de dependencia es igualmente patente si miramos a los programas de intercambio, el más importante de ellos es el Fulbright. Entre 1949 y 1982, 8315 ciudadanos de los EE. UU. e Italia tomaron parte del programa. A través de los años el incremento de los representantes en Ciencias Sociales fue incrementándose. Como lo ha comentado La Palombara, las motivaciones de los italianos y de los americanos participantes del programa eran diferentes. Mientras que la mayoría de los estadounidenses iba a Italia a completar su propia investigación, generalmente en el contexto de un programa de doctorado de una universidad americana, los italianos iban a EE. UU. más a estudiar que a practicar como estudiantes formalmente enrolados en un programa de Master o Doctorado y posiblemente por lapsos cortos de tiempo. En lo que refiere a la "investigación avanzada" es más clara la diferencia de motivaciones. Muchos de los italianos fueron los interesados en esta modalidad. En los programas de conferencias y en el de intercambio de docentes es mayor el interés de los estadounidenses respecto a los italianos (6).

### TRADUCCIONES

Un último indicador importante de la dependencia en el número de traducciones. Un enorme número de libros y otros materiales se traduce por año en Italia. Aunque el fenómeno es difícil de medir precisamente, esta tendencia general se refuerza en las ciencias sociales, por la política explícita de ciertas instituciones de los EE. UU. (Unidad States Information Agency y la editorial Il Mulino que permitió disponer de importantes obras de ciencias sociales de los EE. UU. al lector italiano. Otro editor a señalar es Comunità, la casa dependiente de la fundación Olivetti. La Usia maneja sus propias librerías, en varias ciudades italianas, Roma, Florencia, Nápoles, etc. Por el contrario, el número de obras de científicos sociales italianos disponible en inglés es mínimo.

(6) Dos importantes proyectos de investigación obtuvieron precisamente el apoyo de los EE. UU., SARTORI et al. (1963 y LA PALOMBARA y SPREAFICO 1963).

El ánimo de mis comentarios acerca de los intercambios para los EE. UU. no es por supuesto de "arrepentimiento" por tan amplio "brassage", por el contrario, señalo como a partir de esta influencia la ciencia política italiana ha emergido más enriquecida, diversificada y metodológicamente sofisticada. Pero si bien importa exponerse a más avanzadas tradiciones de investigación y formación hay que señalar que esto no es un sustitutivo para una política gubernamental nacional en el campo de la enseñanza y la investigación universitaria. El intercambio dejado a sí mismo da un tipo de resultado, si en cambio, está guiado por una política tendiente a cubrir necesidades del país puede producir efectos diferentes.

No es mera coincidencia que, mientras, que la cooperación italo-americana ha producido un número importante de americanos "italianistas" ahora agrupados en CONGRIP (Conference Group of Italian Political) en cambio no hay prácticamente un solo italiano experto en el sistema político de los EE. UU..

Lo mismo debe decirse al "brain drain" que ha afectado seriamente a Italia, alguno de los mejores académicos han dejado a Italia por los EE. UU. u otros países, aunque esto último rara vez. Basta pensar en los nombres de Sartori, Pizzorno, Sani, Poggi, Di Padua y otros, alguno de los cuales retornaron a Italia.

### RESULTADOS

Es difícil resumir los resultados observados, más si se tiene en cuenta que sólo recientemente se han realizado encuestas sobre las disciplinas como totalidad. Italia no está incluido entre los países incluidos en el *International Handbook of Political Science* de Andrews (1982). Intentos previos de delinear el "estado del arte", fueron parciales y limitados a pocos años o referían a viejos períodos antes de la expansión de los últimos diez o quince años (Spreafico, 1964) (7).

En 1983-1984 el Centro de Scienza Política Feltrinelli en Milán organizó una serie de seminarios en los cuales los expertos fueron interrogados acerca de las tendencias y resultados en varios sub-campos de la disciplina en los últimos veinte años —desde las relaciones internacionales a los estudios administrativos, partidos políticos, elecciones, instituciones gubernamentales y otras áreas (8). Los seminarios proveyeron documentos para una Conferencia internacional que se realizó en Milán en mayo de 1984, bajo el título: "La Ciencia Política en Italia:

(7) La encuesta de SPREAFICO (1964) cubre obras publicadas entre 1961 y 1963. De acuerdo a mi conocimiento ninguna otra revisión sistemática fue hecha hasta la encuesta Feltrinelli en 1983-85.

(8) Los trabajos presentados en los Seminarios Feltrinelli fueron reunidos en un libro: *Quaderni Fondazione Feltrinelli* (1984).

retrocesos y prospectiva", los primeros de su género en Italia (9). En la Conferencia se presentaron trabajos de Bobbio, Sartori, Pizzorno, La-Palombara, Von Beyme y otros académicos, y concurrieron a la misma la mayoría de los practicantes de la profesión. Sobre la base de este material algunas observaciones fueron hechas respecto al estado presente de la disciplina y alguna de las tendencias emergentes.

El primer punto: el crecimiento del resultado científico de la materia. En 1970 cuando Sartori acuñó la frase "analfabetismo politológico" para caracterizar la escasez de trabajos en el campo, había quizás unos treinta a cincuenta libros que podían considerarse de "Ciencia Política". Los títulos listados en varios capítulos de *La Scienza Política in Italia* (1984) indican cerca de quinientas entradas.

Un segundo punto, los académicos italianos han explorado más el lado inicial de los procesos, más que sus resultados finales, un rasgo que coincide con la orientación general del behaviorismo. La investigación se focaliza en áreas como Partidos Políticos (Bellegni, 1984), elecciones y conducta electoral (Mannheimer, 1984) y estudios sobre actitudes políticas y valores (Marradi y Arcules, 1984, Sani, 1984).

Mucho menos ha sido hecho en el campo de las relaciones internacionales y presumiblemente como reflejo de una política exterior dependiente y estancada y por falta de interés en usar estos estudios por parte del Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia (Bonanate, 1984) en el área de las instituciones, gobiernos y de las políticas públicas (Dente, 1984 a, b). En el dominio de los estudios administrativos la investigación empírica se ha centrado especialmente en los aspectos jurídicos, y el campo es aún objeto de una "contienda por las formas de abordar el campo" desde diferentes perspectivas, y una integración satisfactoria entre las diversas disciplinas interesadas (historia, derecho, estudios sobre las organizaciones) aún no ha emergido.

Otra característica general ya mencionada es que los científicos políticos italianos estudian principalmente Italia y prestan poca atención a otros sistemas políticos. Estudios sobre Francia, Alemania, la U.R.S.S. en EE. UU. y los países del Tercer Mundo, son extremadamente raros y principalmente son hechos por historiadores contemporáneos con los consecuentes defectos en el conocimiento sustantivo y la falta de la riqueza que proviene de los estudios comparativos y de perspectivas que usan este método.

Un cuadro más preciso puede encontrarse en una encuesta sobre investigaciones corrientes llevada a cabo en 1982/83 por el Centro Feltrinelli, reiterada en 1984/5 (Repertorio delle ricerche empiriche e dei files in Italia, 1984, 1986). Un cuestionario fue enviado a todos los profesionales científicos políticos y los principales centros de investigacio-

(9) La Conferencia fue patrocinada por la Società Italiana di Scienze Politiche. Las actas de la Conferencia fueron publicadas en 1986 (cf. GRAZIANO, 1986: 8).

nes del país, preguntando sobre tópicos y métodos de investigación, accesos a datos y otros items (10). El número de cuestionarios contestados, 79 en 1983 y 58 en 1985, hizo de la encuesta bastante representativa de la investigación que está siendo llevada a cabo en Italia.

En 1983 dos áreas, estudios electorales y gobierno local, comprendían casi el 50% de las investigaciones informadas. Otras áreas de mayor concentración en orden decreciente, administración pública, instituciones del gobierno central, élites y procesos de toma de decisiones. Otros tópicos, por contraste, son poco estudiados o simplemente no tratados, por ejemplo, grupos de presión o los estudios sobre los medios o las políticas públicas (11). En cuanto a los recursos de investigación la encuesta está en primer lugar con un 34,3%, seguida por el análisis de estadísticas y fuentes institucionales (28,4%) y el de documentos y otros datos no estadísticos (22,4%).

Un último punto refería al acceso a los datos. Más del 80% de los proyectos de investigación informados en 1983 estaban en el proceso de librar al uso público datos y material de investigación, ya fuese inmediatamente (25,4%) o en el futuro cercano (58,2%). La cifra es más alta en el estudio realizado en 1985 (86,5%). Abría así la posibilidad a un análisis secundario y otros esfuerzos colaboradores.

En 1985, el estudio confirma al cuadro, con algunos cambios significativos. Los partidos políticos emergieron como el área más importante de investigación, aunque los estudios sobre gobiernos local y élite aún son importantes. Un segundo cambio refiere a la mejor integración entre las técnicas de investigación. En casi el 15% de la investigación informada, los académicos hacen uso tanto de la encuesta como del análisis estadístico (en 1983 era el 4,4%).

Como en 1983, los proyectos de investigación se concentraban en los principales centros universitarios: Bolonia, Milán Florencia, Roma Padua, Turín y Catania.

##### 5. La profesión hoy.

Parece apropiado concluir este trabajo con un breve comentario sobre la institucionalización de la Ciencia Política en Italia, tanto como disciplina académica como profesión.

(10) Los datos fueron coleccionados y procesados por R. MANNHEIMER de la Universidad de Milán.

(11) Hay un consenso acerca de la necesidad de desarrollar un número de campos y áreas temáticas. Los organizadores de la Conferencia de 1984 identificaron cinco de esas áreas. Además de los "medios" y las políticas públicas, eran estudios institucionales, relaciones entre economía y política y el "poder invisible" (desde la Mafia y la corrupción al papel de los servicios secretos.)

Hay diecinueve facultades de Ciencia Política (12) (algunas tienen nombres algo diferentes) distribuidas en todo el país: siete en el norte (Turín, Padua, Pavia, Génova, Trieste y dos en Milán; siete en el centro de Italia (Bologna, Florencia, Perugia, Pisa, Siena y dos en Roma) y cinco en el sur (Catania, Calabria, Salerno, Messina y Palermo). El número de cargos de profesor, sin embargo, es entre estos departamentos desde un sólo profesor hasta diez ó más.

Las posiciones oficiales que se concursan bajo el rótulo "ciencia política", no significa que quienes ocupen esos cargos sean todos científicos políticos; en algunos casos son juristas, historiadores, etc. reflejando viejas tendencias. La segunda observación es que no sólo el número sino el tipo de curso ofrecido varía mucho de una Universidad a otra. En el sistema universitario italiano cada posición es asignada con un rótulo preciso (Profesor de Política Comparada, Profesor de Sistema Político italiano, etc. es posible que una Universidad ofrezca un curso de opinión pública pero no uno de Ciencia Política. Este último es el caso de Perugia (una de las más viejas Facoltà de Scienze Politiche en Italia).

Esto no significa que la Ciencia Política como una profesión para profesores no haya crecido mucho. En 1971, el año en el cual la Rivista Italiana de Scienza Politica fue fundada bajo la dirección de Sartori en Florencia, sólo había una Cátedra de Ciencia Política, la de él mismo en esa ciudad. En 1980 había unos quince profesores con dedicación completa y al presente son treinta.

Un crecimiento exponencial en quince años. Además hay treinta y se preveen cinco nuevos puestos para 1986/87 y un número similar de académicos con el estatus de investigador.

La Società Italiana di Scienza Politica fundada en 1981, tiene más de 100 miembros. Este número parece pequeño, pero debe recordarse que a diferencia de otras asociaciones similares, como las de Francia y EE. UU., la asociación italiana incluye a muy pocos fuera de ésta profesión académica. La Società tiene una reunión anual y reserva todas las funciones correspondientes a un Colegio de una profesión institucionalizada.

Finalmente, un desarrollo importante ha sido el tratamiento reciente de dos programas de doctorado, uno de Ciencia Política y otro las Relaciones Internacionales. En el primero están anotados unos quince estudiantes, llevando adelante por un consorcio de seis departamentos de Ciencia Política (Florencia, Turín, Bocconi (Milán); Bologna y Catania). El Consorcio ha hecho un arreglo con Yale, Columbia y el Instituto para Estudios Políticos de París, para el intercambio regular de profesores.

(12) El nombre Facultad en realidad refiere a un departamento en la organización universitaria de Italia (N. del T.)

## REFERENCIAS

- ANDREW, W. G., Ed. (1982) *International Handbook of Political Science*. Westport, Conn. Greenwood Press.
- BELLIGNI, S. (1984) "Italia: il puzzle del 'sistema partitico'. Cosa dicono i politologi" In *Quaderni Fondazione Feltrinelli* N° 28/27, pp. 155-197. Milan ANGE-LI Franco.
- BOBBIO, N. (1969a) *Saggi sulla scienza politica in Italia*. Bari: Laterza.
- BOBBIO, N. (1969b). 'Profilo ideologico del Novecento italiano.' In *Storia della letteratura italiana*, Vol. IX. Milan: Garzanti.
- BOLLATI, G. (1972). 'L'italiano. In *Storia d'Italia Einaudi*, pp. 951-1022. Turin: Einaudi.
- BONANATE, L. (1984). 'Gli studi di relazioni internazionali in Italia: la sindrome del "brutto matrimonio". In *Quaderni Fondazione Feltrinelli* n. 28/29, pp. 49-76. Milan: F. Angeli.
- DAL PRA, M. (1984). *Studi sul pragmatismo italiano*. Napoli: Bibliopolis.
- DENTE, B. (1984a). 'Gli studi di scienza politica sulle istituzioni di governo: una rassegna problematica.' In *Quaderni Fondazione Feltrinelli* n. 28/29, pp. 351-375. Milan: F. Angeli.
- DENTE, B. (1984b). 'Gli studi sull' attuazione delle politiche pubbliche.' Paper presented at the Conference on Political Science in Italy, Retrospect and Prospects, May. Milan, Italy: Centro di Scienza Politica Feltrinelli.
- GALLI, G. (1966). *Il bipartitismo imperfetto*. Bologna: Il Mulino.
- GALLI, G., and PRANDI, A., (1970). *Patterns of Political Participation in Italy*. New Haven and London: Yale University Press.
- GRAZIANO, L., Ed., (1986). *La Scienza politica in Italia: bilancio e prospettive*. Milan: F. Angeli.
- Istituto Carlo Cattaneo (1967). *L'attivista di partito*. Bologna: Il Mulino.
- Istituto Carlo Cattaneo (1968a). *Il comportamento elettorale in Italia*. Bologna: Il Mulino.
- Istituto Carlo Cattaneo (1968b). *L'organizzazione partitica del PCI e della D.C.* Bologna: Il Mulino.
- Istituto Carlo Cattaneo (1968c). *La presenza sociale del PCI e della DC*. Bologna: Il Mulino.
- Istituto Carlo Cattaneo (1968d). *Il PCI e la DC nelle amministrazioni locali e in Parlamento*. Bologna: Il Mulino.
- LA PALOMBARA, J. (1986). 'Dipendenze e interdipendenze nello sviluppo della scienza politica italiana.' In *La scienza politica in Italia: bilancio e prospettive* (L. Graziano, ed.), pp. 61-89. Milan: F. Angeli.
- LECA, J. (1982). 'La science politique dans le champ intellectuel français.' In *Revue française de science politique* 32 (4-5): 653-678.



- LEONI, B. (1960). 'Un bilancio lamentevole: il-sottrosviluppo della scienza politica in Italia.' *Il Politico* 25: 31-41.
- MANNHEIMER, R. (1984). 'Gli studi sul comportamento elettorale.' In *Quaderni Fondazione Feltrinelli* no. 29/29, pp. 263-289. Milan: F. Angeli.
- MARANINI, G. (1983). *Storia del potere in Italia*. Florence: Nuova Guaraldi Editore.
- MARRADI, A. and ARCULEO, A. (1984). 'Rassegna dei sondaggi sui valori degli italiani.' In *Quaderni Fondazione Feltrinelli* n. 28/29, pp. 291-332. Milan: F. Angeli.
- MEYNAUD, J. (1963). 'La scienza politica in Italia: un convegno del Centro studi metodologici.' *Tempi moderni* 11: 80-87.
- PRANDI, A. (1968). *Chiesa e politica*. Bologna: Il Mulino.
- Quaderni Fondazioni Feltrinelli (1984). *La scienza politica in Italia: materiali per un bilancio*, no. 28/29. Milan: F. Angeli.
- RECUPERATI, G. (1973). 'La scuola nell'Italia unita.' In *Storia d'Italia Einaudi*, Vol. 5, pp. 1695-1736. Turin: Einaudi.
- Repertory of Empirical Research Projects and Files in Italy (1984). *European Political Data Newsletter*, no. 51, pp. 4-16. Centro di Scienza Politica Feltrinelli.
- Repertorio delle ricerche empiriche e dei files in Italia (1986). *Rivista Italiana di Scienza Politica* 15 (1): 153-164.
- RICCI, D. M. (1985). *The Tragedy of Political Science: Politics, Scholarship and Democracy*. New Haven and London: Yale University Press.
- SANI, G. (1984). 'Gli studi sugli atteggiamenti politici di massa: bilanci e prospettive.' *Quaderni Fondazione Feltrinelli*, no. 28/29, pp. 333-350. Milan: F. Angeli.
- SARTORI, G. (1970). 'Per una definizione della scienza politica.' In *Antologia di scienza politica*, pp. 11-28. Bologna: Il Mulino.
- SARTORI, G. (1971). 'La politica comparata: premesse e problemi.' In *Rivista italiana di scienza politica*, Vol. 1, no. 1, pp. 7-37.
- SARTORI, G. (1979). *La politica: logica e metodo in scienze sociali*. Milan: Sugarco.
- SARTORI, G. (1986). 'Dove va la scienza politica.' In *La scienza politica in Italia: bilancio e prospettive* (L. Graziano ed.), pp. 98-114. Milan: F. Angeli.
- SARTORI, G., et al. (1963). *Il parlamento italiano*. Naples: ESI.
- SOMIT, A. and TANENHAUS, J. (1967). *The Development of American Political Science: From Burgess to Behaviorism*. Boston: Allyn and Bacon (enlarged edition, New York, Irvington Publishers, 1982).
- SPREAFICO, A. (1964). Studi politici e scienza politica in Italia. In *Annuario politico italiano*, pp. 202-239. Milan: Comunità.
- SPREAFICO, A. and LA PALOMBARA, J., Eds. (1963). *Elezioni e comportamento politico in Italia*. Milan: Comunità.
- VON BEYME, K. (1986). 'La scienza politica in Italia: uno sguardo dall'esterno.' In *La scienza politica in Italia: bilancio e prospettive* (L. Graziano, ed.), pp. 90-97. Milan: F. Angeli.